

LA PROTESTA

Diario de la mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 0478 B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA—Giro y Valores a M. Torrente

PORTE PAGO
SUSCRIPCION MENSUAL
Incluye el SUPLEMENTO
\$ 2.50
Número suelto
10 Cts.

El Asesinato de López Arango

Una manifestación de vileza y de cobardía

EL ARMA DEL CRIMEN

La consternación producida por el hecho infame es demasiado grande para que podamos hilvanar serenamente estas líneas. Es tanto lo que tenemos que decir, es tan intensa la tragedia, que no acertamos a expresar el dolor que nos domina. Emilio López Arango ha sido cobardemente asesinado por sicarios a estas horas deben estar completamente satisfechos de su obra y de su gesto. Una vida cortada en su plenitud, una juventud, una existencia de militante proletario puro y recto interrumpida de un modo bestial, herencia del fascismo.

Un camarada y un amigo que no tendríamos a nuestro lado, un padre que deja en la orfandad tres hijos que serán una perpetua acusación para los asesinos. Esa desaparición inopinada de Arango deja a nuestro alrededor como una sensación de vacío. Hay un puesto en la propaganda que no será fácil de llenar.

A través de muchos años ha desarrollado una labor tesonera de propaganda escrita que no hemos de juzgar nosotros; allí está. Habrá choques más o menos agitados con adversarios de dentro y de fuera, pero nadie se atrevió a poner en duda su sinceridad interna, su voluntad apasionada por servir a una gran causa. Su pérdida es una pérdida enorme no solo para esta casa, sino también para el anarquismo regional.

Si como amigos y compañeros de lucha el dolor nos alista como una montaña que pesa sobre nuestro corazón, como anarquistas sentimos una impresión indecible de vergüenza. ¿Se advertirá por fin el mal camino? No levantamos aquí el brazo acusador. No hace falta. El villano asesinado de Arango, a la muerte de su domicilio después de una emboscada de impunidad segura, es de esos hechos que los sicarios ocultan, que se ocultan todas las infamias que rebajan y manchan a la humanidad. Sea de la reacción fascista o de donde sea, el crimen es siempre una batalla que han ganado nuestros adversarios del despotismo y de las tinieblas.

¡Ojalá no les aproveche! ¡Ojalá los sicarios tengan un día el castigo de la comprensión de toda la magnitud de su infamia! No les descaen ningún otro mal, no pedimos para ellos ningún otro castigo. Han obrado con sangre fría digna de mejor causa, con toda premeditación. Se ve que conocen el oficio de la delincuencia vulgar. Si en este país triunfara la dictadura fascista que amenaza desde diversos sectores, los asesinos de Arango figurarían en los puestos de honor del escuadrismo.

Los anarquistas del país, por encima de todos los sectores, los que tienen realmente interés por las ideas y saben poner las cosas secundarias en el lugar que les corresponde, deben reflexionar, ser justos ante todo y obrar en consecuencia. La muerte de Arango puede ser el primer eslabón de una catástrofe o el comienzo de una sana reacción de la conciencia libertaria contra manifestaciones asquerosas e infames. Los anarquistas, los anarquistas que se preocupan del porvenir del movimiento, los soldados rases honestos y abnegados de la causa, esos son los que tienen la palabra, esos son los que deben decidir con su conducta ante este asesinato cuál ha de ser la posición del anarquismo en el país. A los apellados y ellos darán su respuesta estrechando filas para la

obra de superación y de dignificación en que estamos empeñados. Damos unos breves datos biográficos sobre Arango.

Nació en Cudilleros, provincia de Oviedo (España), el 25 de mayo de 1894, de una familia de pescadores. En contacto desde temprano con las privaciones proletarias, emigró muy joven a Cuba, a los 13 o 14 años. En Cuba hizo sus primeras armas como anarquista que debía subvenir a sus necesidades materiales. De Cuba regresó a España y de allí vino a la Argentina hace casi veinte años, entrando a trabajar en el gremio de panaderos.

Durante un gran período de desocupación, allá por 1912, ambulando por las calles de Buenos Aires en busca de pan y de trabajo, tropezó con un puesto callejero de libros y, aficionado a la lectura, le llamó sobre todo la atención uno que se titulaba "La conquista del pan". En sus tristes condiciones, el título no podía ser más sugestivo. Con sus últimos centavos compró el libro, y ese día quedó sin comer. Pero también desde ese día quedó entusiasmado por las páginas meridionales de Kropotkin y se hizo anarquista. Su primer período de militante lo tuvo entre los panaderos, convirtiéndose en uno de los principales líderes de su reorganización. Los panaderos viejos recuerdan siempre con cariño a aquel muchacho de 1912 y 1913, incesante y estudioso, que adquirió por su propia fuerza de voluntad sus conocimientos. Arango es el tipo del perfecto autodidacta: creemos que no asistió nunca a una escuela, no pudo asistir, porque en su hogar no se podía pagar el lujo de la instrucción.

Durante una huelga del gremio, fue detenido por un hecho más o menos vulgar en todo conflicto en donde se ponen frente a frente huelguistas y rompuhuelgas. Fue sometido a proceso y condenado a un año y medio de prisión, pena que cumplió hasta el último día.

La edad fue para él una escuela, no solo por encontrarse en compañía de militantes como Apolinario Barrera, Teodoro Antill y otros, sino porque tuvo tiempo para ensayarse a escribir y para leer abundantemente. A su salida de la prisión volvió a su gremio, siendo el redactor de "El Obrero Panadero". De "El Obrero Panadero" pasó a LA PROTESTA, en 1916, y en el yunque, es decir, en la mesa de redacción en donde escribimos estas líneas, terminó su formación intelectual y adquirió el carácter que todos saben. A partir de entonces la vida de Arango es más generalmente conocida, pues salvo un breve período en 1919-20, ha ocupado siempre en el diario el puesto de más responsabilidad. Su nombre ha traspasado las fronteras del país y era ya ampliamente conocido como uno de los militantes más íntegros del anarquismo regional. Estamos seguros de que esta tragedia ha de ser internacionalmente deplorada. Circular por ahí algunos folletos y el libro escrito en colaboración, "El anarquismo en el movimiento obrero", que dirán los interesados cuáles eran los pensamientos cardinales de Arango en la lucha y en la propaganda.

En el congreso continental de mayo de este año ha sido elegido miembro del secretariado de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores.

Deja una compañera, y tres hijos de corta edad, en las condiciones que se puede suponer. Quince años de militante anarquista en las primeras filas no dejan a los suyos más herencia que un nombre digno de respeto y recuerdo.



EMILIO LOPEZ ARANGO

Hoy a las 9 horas, se efectuará el sepelio—El cortejo partirá de B. Mitre 3270

ASOCIACION CONTINENTAL A. DE LOS TRABAJADORES

UN CRIMEN SIN NOMBRE

El miembro de este Secretariado, compañero Emilio López Arango, ha sido asesinado del modo más cobarde y alevoso que se puede imaginar, por asesinos vulgares seguros de toda impunidad.

La Asociación Continental Americana, el movimiento libertario de América, pierde en Arango una de sus mejores fuerzas. Interpretando los sentimientos solidarios y justicieros del proletariado revolucionario adherido, el Secretariado se asocia al duelo causado por ese crimen y eleva su más ferviente condena, contra los asesinos. Los trabajadores de la Argentina sabrán hacer menos sensible la pérdida redoblando sus actividades de propaganda y de organización, en el sentido señalado con tenacidad y honradez durante muchos años por el malogrado compañero.

EL SECRETARIADO

C. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

LA VICTIMA DE HOY

E. LOPEZ ARANGO

Victima de un cobarde e infame asesinato, cayó travestido ayer por las balas anónimas de una banda de canallas, el camarada Arango, en su propio domicilio.

Con este gesto consumado un plan que las turbas reaccionarias llevaron a cabo con toda alevosía, pudiendo darse por satisfechos de su obra que resta al movimiento obrero y anarquista a uno de los militantes más activos; a falta de razonamientos para combatirlo, apelar al medio infame de la agresión a boca de jarro, después de llamarlo en su propio hogar, descargando en la puerta, al querer entrar, tres balazos que fueron mortales, huyendo luego sus agresores en automóvil.

Recordado no vivió más de diez minutos.

Las balas le desgarraron por completo la vida, terminando así con el amigo y compañero que fue todo abnegación en defensa de los ideales que dignamente sostuvo: el comunismo anárquico.

Por lo tanto, el Comité, asociándose al dolor que causa la desaparición de este valioso militante, invita a acompañar sus restos hasta el cementerio del Oeste, a donde todos, hermanados en la misma angustia, abogaremos en el corazón las lágrimas, despidiendo al que fue animador tenaz y sincero del movimiento emancipador proletario, dando con nuestra presencia la prueba cariñosa del afecto que todos le tenemos, animándonos para proseguir su obra, a pesar de semejante crimen.

Por el Comité:

Julio Stefani, secretario

F. O. LOCAL BONAERENSE

A LOS CAMARADAS Y TRABAJADORES EN GENERAL

POR LOPEZ ARANGO

Alevosamente ha sido asesinado el camarada López Arango. El hecho no puede ser más repugnante. La F. O. L. B. exhorta a los compañeros a que se adhieran al duelo, acompañando a su última morada al malogrado compañero que fue en vida un militante recto e inteligente, que supo definir claramente la orientación del movimiento obrero revolucionario del país.

El cortejo se formará en el local de B. Mitre 3270, donde el día de ayer se velaron sus restos.

Adhiriéndose al duelo por el compañero asesinado, la F. O. L. B. suspende el acto que tenía anunciado por la liberación de S. Radwitsky.

EL CONSEJO LOCAL

F. O. REGIONAL ARGENTINA

El alevoso asesinato de que fue víctima en la tarde del viernes, el compañero Emilio López Arango, ha llenado de luto al movimiento anarquista. No caben palabras pa-

LO PREVISTO

Ha hecho crisis la situación violenta que venían creando los elementos patronales en la zona portuaria

Tal como lo habíamos adelantado en ediciones anteriores, la situación violenta que contribuyeron a crear los elementos que sirven a la reacción en la zona del puerto de la capital, se vio torciendo cada vez más grave, hasta que en la tarde del día viernes hubo crisis y culminó en la nota sangrienta y lamentable que ya se tenía prevista.

Lo habíamos dicho, y hoy estamos en condiciones de testimoniar nuestras afirmaciones de ayer: la actitud tolerante que venían observando las autoridades ante la agresividad fascista de las banderas de maleantes que recorren la ribera, pretendiendo ejercer un monopolio exclusivo del trabajo, tenía que traer como consecuencia la precipitación de acontecimientos desoladores. Y eso es lo que ha ocurrido en la tarde del viernes.

La actividad del capitán jubilado Miranda, que es quien comanda las buques maleantes en la zona del puerto, la acción del que figura como presidente de la pretendida sociedad autónoma de diques y dársenas, un tal Ferrández, y la actitud complaciente de las autoridades marítimas, todo ello amparado y alentado por el imperioso carácter que

demuestra gran interés por favorecer los planes del capitalismo reaccionario, fueron todos factores determinantes de esa situación violenta creada en el puerto de la Capital. Y a nadie sino a esos factores, cabe achacar la responsabilidad del suceso sangriento ocurrido el día viernes, a raíz del cual resultó muerto un inspector de la Liga, y herido de gravedad un obrero organizado.

Las informaciones que suministrar los diarios de ayer acerca de este suceso, así como lo que hemos logrado averiguar por nuestra parte, permiten establecer que, como en otros casos, en este la provocación la partió de los elementos fascistas, capitaneados por el tal inspector, que pretendieron desalojar de un vapor a los trabajadores organizados para ubicarlos ellos en el muelle de aquí la información que da un diario de la mañana:

Ayer, a las 14.30, en la ribera del Riachuelo, ocurrió un grave hecho de sangre, resultando una persona muerta, y otra gravemente herida.

"Las causas que motivaron dicho suceso no han sido aún establecidas, pues las personas involucradas, más de 40, manifestaban la más absoluta ignorancia sobre lo acaecido."

"A las 15.30, a bordo del vapor "Munizaga", de bandera norteamericana, surto en el Riachuelo frente a las calles Pedro Moneda y Patriotas, se hallaban trabajando varios esquiadores."

"Acompañado de varios individuos, llegó al lugar mencionado Benjamín Pérez, argentino, de 54 años de edad, venido, quien se domiciliaba en la localidad de Valentín Alsina."

"Pérez detuvo a conversar con uno de los esquiadores, conversación que duró un buen rato, y quedó interrumpida al oírse un disparo de revólver, cayendo Pérez mortalmente herido."

"Dicho disparo, efectuado por el mismo individuo, originó un recio tiroteo entre los acompañantes de la víctima y los obreros que trabajaban en el vapor."

"Al acudir la policía, halló a Pérez caído, y al esquiador Pedro Leguizamón, quien estaba gravemente herido de bala."

"De inmediato se procedió a la detención de las personas que estuvieron involucradas en el hecho, en conjunto trece, las cuales fueron remitidas al local de la Policía de la zona."

"Posteriormente se les tomó declaración, manifestando todas ellas desconocer los motivos del suceso, como así mismo a los autores de los disparos."

Se produjo, pues, lo que ya estaba previsto desde que comenzó esta nueva maniobra reaccionaria del gran capitalismo que simuló disolverse la Asociación Nacional del Trabajo y retirar el control ligista del puerto, pero que encaminó a sus agentes mercenarios la comisión de las mismas tropelías que los mismos medios tendientes a destruir la organización de los obreros portuarios. La situación violenta creada en el puerto de la capital ha hecho crisis, culminando en el suceso que comentamos, y de ello hay que cargar la responsabilidad a las autoridades, que como se ha dicho, no estaban ignorantes de lo que habría de producirse."

Las autoridades sabían que desde el día anterior al tiroteo, la situación se había tornado gravísima por la actitud agresiva de las turbas fascistas que rodeaban a los intereses patronales. Sabían que, a raíz de esa agresividad proletaria, los obreros organizados se habían visto obligados a paralizar sus tareas en cinco o seis vapores, y sabían, en suma, que de un momento a otro sobrevendrían de mayores consecuencias. Sin embargo, las autoridades nada hicieron por evitar estos males que, lo repetimos, no podían ignorar. Antes al contrario, con su actitud complaciente, dieron lugar a que las banderas de fasciseros armados que responden a la patrulla se avientaran y continuaran en su tarea de atropellos y provocaciones hasta producir el suceso que desgraciadamente comentamos."

La reacción se cierra amenazando a los portuarios, impidiendo el ejercicio del derecho de huelga y elemental de los derechos: el de trabajar, que equivale al derecho de graca y pan. Repetimos, pues, lo que hemos expresado ayer acerca de la situación portuaria, es decir, que el proletariado debe estar atento y dispuesto para responder al primer llamado que reclame una acción colectiva que ponga fin a la situación de violencia que se vive en la zona portuaria."

